

CORREO

DE XEREZ

DEL JUEVES 28 DE NOVIEMBRE

DE 1805.



SEÑOR EDITOR:

Como no todas las concurrencias en donde se reúnen ambos sexos han de ser perjudiciales, ni todas las tertulias han de parar en murmuración y chichisveo, he juzgado conveniente dar á Vm. noticia de esta en la que como miembro de ella oí leer el papel que inserto. Vm. figurese que es un conjunto de personas que se han constituido en la obligación de presentar cada una de ellas, ya sean Señoras mugeres ó hombres en la noche que le toca, ó una novela, ú oda, ó discurso, ó invencion jocosa, que se lee en público, se aplaude, se censura, y sirve de pasatiempo agradable,

é

é instructivo , por lo que quasi se puede llamar una Academia literaria , y entretenida. El contenido de la invencion , de el que procuré sacar una copia , es como sigue.

No es del caso entretenernos en averiguar el nombre , patria , ó domicilio de un célebre escultor que quiso recibir del público los sufragios , ó votos de su habilidad , para lo que trazó de un zoquete de madera un bulto magestuoso de estatura natural , el que luego que lo hubo perfeccionado , vistió ricamente , y le colocó delante de la ventana de su obrador. Apénas le hubo puesto se empezaron á arrimar los que transitaban la calle , y todos desde el mas grosero hasta el mas decente y petimetre con ayre de respeto , y veneracion se quitaban el sombrero , y léjos de observar lo natural , y bien perfilado de la obra , se les representaba ver la persona de un Conde , ó de un Marqués , ó de un Personage , alabándolo bien cortado de la ropa , el buen gusto del color del vestido , y la buena calidad del género. Se desahonaba el artifice considerando que nadie le desengañaba , ni daba su opinion , pues solo apareció uno de humilde vestimenta que sin aquella afectada submission , observó con mas cuidado , y halló ser una obra maestra ; pero si aun esto satisfizo á su inventor , por ridiculizar el pelageo desaliñado del que la alababa. No desechó con todo la aprobación de este nuevo expectador , y saliendo de su casa , entreteniéndose por medio de tantos mi-

mirones sin conocimiento, llamó al que habia pasado la consideracion en lo útil, y le dixo entrase en su casa, pues queria hacerle una pregunta. Convienele el tal en ello, toma asiento en el obrador del artifice, y hechos los primeros cumplimientos, le declara ser fulano; al proferir su nombre se queda avergonzado el artifice, y lo mejor que puede q se disculpa de su demasiada digereza en haberle llamado, pues aunque se honra tan solo con que hubiese entrado en su casa, se abochornaba de haberle incomodado, y de no haber primero respetado su carácter, no en quanto á circunstancias, sino es en quanto á sus talentos, que le habian atraido la admiracion de toda la ciudad; pero lejos de envanecerse el extraño, le elogia menudamente el mérito de su obra, le alaba la naturaleza del semblante, la buena postura del cuerpo, la bien ordenada proporcion de las manos y los pies; pero nada le dice de la ropa, pues contemplaba que no podia hacer aprecio de lo que solo es un adorno exterior postizo, que en nada daba realce á la estatua. Quedó el escultor contento con el dictámen y parecer de un solo hombre que habia desestimado poco antes por su sencilla exterioridad, por advertir que le hablaba con inteligencia, y con palabras propias de tan excelente facultad. Conoció tambien que no siempre la ropa es el distintivo del carácter del individuo, y que el pueblo mas bien aplaude, y da esplendor á la vanidad, y fausto aparente que deslum-
bra

bra, y oculta los defectos, ya del entendimiento, ó ya del nacimiento, que al verdadero mérito de la capacidad, prudencia y conducta.

Se selló con el sello de la Academia, y se mandó unir á otros varios manuscritos que se conservan por memoria, y para dar lustre á tan agradable concurrencia, no permitiéndose sacar sino una sola copia, de la que he extractado esta para que si la juzga digna de su aprobacion, la incerte en su Correo.

La leccion de este escrito dió luego despues motivo á una conversacion crítica, la que al mismo tiempo que sirvió de recreo, sirvió tambien de censurar la vanidad mal entendida de una muchedumbre de personas que juzgan tener algun ayre de esplendor y valimiento solo con unos adornos á veces mal empleados por recaer en sugetos que no los pueden condecorar con sus propios méritos: este número comprehende una clase particular de sugetos, que no tan solamente quieren seguir la moda, pero que sobrepujan los límites de ella, y se atraen miradas maliciosas de los mismos que los alaban, y á mas de darse á conocer por extravagantes en su trage, son martires en el modo de ponerse, para mantener un ayre de afectacion; inventan máquinas que los mortifican, suelen no corresponder con la atencion debida á los que les saludan por no descomponer el artificio con que colocan sus adornos, y son á veces menospreciados hasta de sus mismos amigos.

To-

Todos estos entes se creen capaces por solo este aparente requisito de mofarse del que solo aprecia lo útil , y viste cómodo , sin buscar el aplauso popular , que solo atiende á la corteza , y no al tronco , miran á las ramas , y no á la raiz. Esto introduxo tambien la crítica de aquellos que quieren aparentar ayre modesto é hipócrita , en llevar ropa bastante deslucida que suele ser causa de perder su concepto queriendo hacer ostentacion de una filosofía ridícula por vestir ropa desusada , y asquerosa , pensando hallar con un espíritu de soberbia una preponderancia que les acarrea el aprecio general , y la buena fama. Se deduxo de esto que todo extremo es vicioso , que cada qual debe vestir mas bien segun su estado , que segun sus posibles , y que tanto se debe desconceptuar por vano al que sin méritos ni caudal quiere aparentar mas de lo que es ; como al que quiere que todos le conozcan , y respeten por su talento , y es tenaz en seguir antiguallas , que le hacen desmerecer de toda concurrencia de gentes civilizadas , y á ocasiones da motivo á que se le critique é indague sus agencias , acreditandolo de avariento , y de otros dicterios , que le deslucen del objeto mismo en el que funda su vanidad. Vea Vm. , Señor Editor , si no tengo motivo bastante para alabar esta concurrencia por mi propio adelantamiento , y por haberme proporcionado la ocasion de proveerle de este relato que gustoso le envia su afecto servidor.

El Tertuliente.

SL.

SIGUE LONDRES Y LOS INGLESES.

Londres presenta por lo general un aspecto triste, á lo qual contribuyen muchas causas, la arquitectura de las casas sencilla, pobre y uniforme, las espesas nubes que no dexan ver el sol; de modo que si la gente no está enteramente á oscuras, tampoco goza de la claridad del dia. Por último, los habitantes contribuyen tambien á hacer triste la ciudad, pues como dice un viagero, parece que todos están de luto, pues no se advierte ningun luxo público, ni reluce en los vestidos el oro y la plata, y se diria que toda la nacion viste uniforme; pero la vista rica y variedad de tantas tiendas y almacenes, en donde se ostentan las producciones y artes de todo el mundo, con mas la agradable vista de la prosperidad y conveniencia pública, contentan algun tanto al que imparcialmente lo observa.

CALLES Y ACERAS.

La entrada de Londres por el puente de Westminster presenta un aspecto magestuoso, y que sorprende al ver aquel hermoso puente, el Támesis, lo espacioso y aseado de las calles y aceras. Del puente se pasa á la espaciosa calle del Parlamento, y á otra aun mas ancha, descubriéndose á derecha é izquierda soberbios edificios: la vista va á terminar en una plaza donde está la estatua eques.

equestre de Cállos I. Excepto Roma, no hay ciudad que presente tan hermosa entrada; pero no corresponde á ella lo demas de la poblacion. La calle y barrio de Strand viene á ser como el centro de la ciudad, y la comunicacion de los dos pueblos, por lo qual tal vez no habrá en el mundo calle de mas concurso.

SIGUEN LAS SENTENCIAS DE VARIOS

Filósofos.

HUMILDAD.

1. La humildad es la verdadera prueba de todas las virtudes christianas.

2. La humildad no es muchas veces mas que una fingida sumision de que nos servimos para someternos á los otros, y este es un artificio del orgullo que se abate para elevarse, el qual aunque se transforme de mil maneras, jamas está mas enmascarado, ni mas capaz de engañar que quando se oculta baxo la apariencia de humildad.

3. La humildad es el altar donde Dios quiere que se le ofrezca el sacrificio.

4. Muchos son los devotos, pero raros los humildes.

HOMBRE DE BIEN.

La grande reputacion de ser hombre de bien está muchas veces fundada sobre estratagemas, y

sobre un grande artificio para parecerlo, mas bien que sobre un mérito verdadero y sólido.

SUBSCRIPCION.

Este papel sale los Jueves y Domingos de cada semana, contiene un pliego en quarto. Los Sugetos que quieran subscribir en Xerez pagarán con anticipacion cada mes seis rs. vn. los de fuera diez, no siendo por ménos de tres meses las subscripciones, y se les remitirá franco de porte por el Correo inmediato á su publicacion.

En Xerez se subscribe en casa de D. Antonio Portillo, calle Algarve: en Madrid en la de D. Juan Joseph Esparza: en Salamanca en la de D. Patricio de los Reyes: en Jaen en la de D. Pedro Joseph Doblas: en Granada en la de D. Juan Joseph Colon: en Córdoba en la D. Fernando González: en Cádiz en la de D. Manuel Navarro: en Sevilla en la de D. Josef Vélez Bracho: en Málaga en la de D. Felix de Casas y Martínez: en Osuna en la de D. Ramon Barona: en Exija en la de D. Benito Daza: en la Isla de Leon en la de D. Miguel Segovia: y en el Puerto de Santa María en la de D. Felix Fernández.

Los Números de este Correo sueltos ó encuadernados se hallarán de venta en Xerez en la Imprenta de esta Ciudad; y en las demas segun como lo pidan ó avisen de sus faltas en sus respectivas Oficinas.